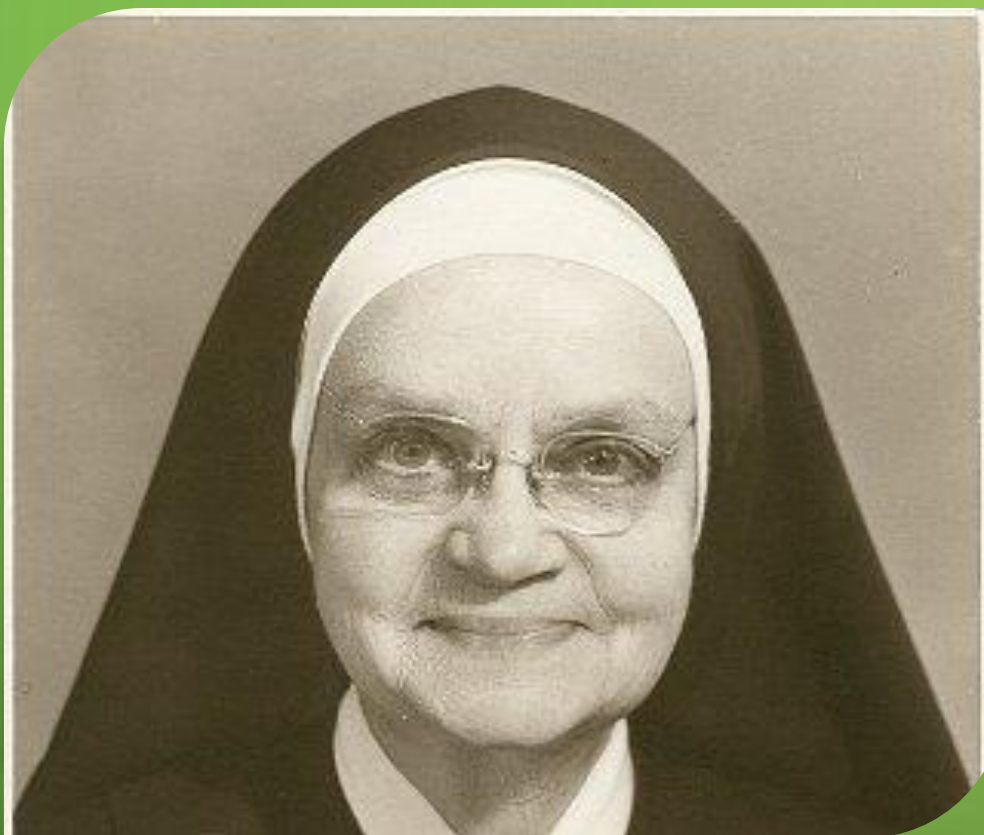


PREPARANDO LA FIESTA DE MATER

SILENCIO Y PALABRA

16 DE OCTUBRE DE 2024





M. Sabine de Valon, Superiora General de 1958 a 1967

Fue Superiora de la comunidad de la Trinidad del Monte antes de ser Superiora General.

Allí escribió unas oraciones a Mater, "*Unos minutos con ella*" comentando las Letanías. Van a guiar, en parte, nuestra oración de hoy.

“UNOS MINUTOS CON ELLA”

ESPACIO DE ORACIÓN

“Orar es tratar de amistad, estando muchas veces a solas con quien sabemos nos ama”.
Santa Teresa de Jesús.

MADRE ADMIRABLE, tú nos haces amar a Jesús



Lo amaste como tu Dios y como tu hijo.

Enséñanos el verdadero amor que siempre mira a Jesús para ir pareciéndonos a él.

Que nuestro amor sea tan fuerte que jamás pongamos una sombra de duda entre un deseo de Jesús y nuestra respuesta.



MADRE ADMIRABLE, tú nos ayudas a adoptar los criterios de Jesús



Pones por delante la voluntad de Dios y por eso aceptas ser la madre del hijo de Dios.

Te sabes pequeña y muy amada: “Puso la mirada en la humilde sierva suya”.

Te llenas de alegría porque Dios engrandece a los humildes y colma de bienes a los hambrientos.

MADRE ADMIRABLE, consuelo para todas las heridas



Madre, mira a estas hijas tuyas, a este país, a este nuestro mundo, que vive violencia, inquietud, incertidumbre.

Pon tus ojos y tu amor en todas y todos los que sufren.

¿No miras tú con especial cuidado a quien más lo necesita?

Que estemos seguras de que hay un pensamiento de amor en tanto dolor.

MADRE ADMIRABLE, tú todo lo facilitas



Madre, siempre atenta a los problemas de tus hijas.
Hay horas duras en la vida.

No es fácil amar a cada persona como Jesús quiere
que la amemos.

No es fácil perdonar cuando hemos sido muy heridas.

No es fácil seguir serenas en los vaivenes de la vida.

Tú facilitas la respuesta al hacer crecer el amor.

MADRE ADMIRABLE, tesoro de calma y serenidad

Tu corazón es el reino de la armonía.

Vives en la paz que da la plena confianza en el amor de Dios.

Estás atenta a la palabra de vida que se llama Jesús.

Al estar contigo siento brotar en lo más hondo el regalo de tu paz.



MADRE ADMIRABLE, alegría del cielo y de la tierra

Venimos tristes a estar contigo y salimos alegres y renovadas. Nos resulta difícil aceptar una situación y contigo recuperamos la paz y la confianza. Nos duele darnos cuenta de nuestros errores y tú nos aseguras del perdón y la bondad de Dios. Te confiamos nuestros planes de servicio y ayuda a las y los demás. Tú nos estimulas y entusiasmas para seguir adelante.



MADRE ADMIRABLE, para todas y todos tienes palabras de vida



“Aquí está la esclava del Señor”

¿Y yo? ¿Le dejo hacer en mí?

“Mi espíritu se llena de gozo al contemplar la bondad de Dios”

¿Cultivo ese gozo tan profundo?

¿Por qué hiciste eso con nosotros?”

¿Le pregunto con confianza cuando no comprendo?

“No tienen vino”

¿Cuido a los otros como María?

“Hagan lo que él les diga”

¿Y yo?



*Madre
Mária*